



Capítulo 7

Al ver que no ponías las manos sobre las piernas y no parecías una señorita tranquila, la madre de Qin estaba de buen humor. «Vosotros, los jóvenes, estáis charlando. Es hora de que me vaya de compras. ¿Por qué no te quedas a comer?».

«No se moleste, tía. Volveré dentro de un rato». ¿Por qué no te das la mano?

«¿Tienes algo más que hacer más tarde?», preguntó la madre de Qin mirando a Qin Guanglin.

«¿Ah?», Qin Guanglin seguía pensando en cómo volver a encarrilar la conversación, y respondió inconscientemente: «No pasa nada».

«Entonces quédate a comer. Eres amigo de Xiao Lin Zi. No seas un extraño. Trato hecho». La madre de Qin se giró para coger la cesta de verduras.

¿Por qué no te terminas el vaso de agua que tienes delante? Qin Ma acaba de salir con una cesta.

«Vamos, echa un vistazo a tu estudio». ¿Por qué no te levantas y miras a Qin Guanglin con una sonrisa?

«Por aquí». Qin Guanglin se levantó y miró su reloj. Aún no son las once. ¿Qué hay para comer?



«Es un artista». ¿Por qué no entras y echas un vistazo? Hay manuscritos y tinta esparcidos por todas partes. Solo una pequeña zona delante del tablero de dibujo está limpia.

«Eh...». Qin Guanglin se rascó la cabeza, pero no se detuvo. Se agachó para ordenar los manuscritos inservibles que había en el suelo.

«Bueno, lo haré yo mismo». Se apresuró a decir algo, no sabía cómo pedirle a la gente que le ayudara a limpiar.

«Has cambiado las bolsas de basura». Ella era muy hábil. En poco tiempo, había despejado una zona. Los manuscritos desecharados, el papel normal y los restos de pruebas de color estaban ordenados y codificados cuidadosamente, y la bola de papel estaba aplastada y presionada en la capa inferior.

Después de un rato, ¿por qué no te levantas y miras a tu alrededor otra vez?
«Vaya, parece mucho más cómodo».

«Gracias». Qin Guanglin tiene que admitir que ella es mucho mejor que él.

«Considéralo mi agradecimiento por la comida». ¿Por qué no sales del estudio y dices: «¿Cuál es tu habitación? Déjame adivinar...».

«¿Eh?». Qin Guanglin abrió mucho los ojos. No volverá a ayudarle a limpiar su dormitorio, ¿verdad?

«Esta, ¿verdad?». ¿Por qué no entrecierras los ojos, pones la mano en el pomo de una de las habitaciones, miras atrás a Qin Guanglin, empujas la puerta y entras?



Qin Guanglin le siguió rápidamente. Realmente era su habitación, pero ella no podía limpiarla más.

Una chica corrió a la casa de un hombre para ordenar su dormitorio. ¿Es así?

¿Por qué no entras en la habitación en lugar de quedarte ahí parado y mirar la distribución de la habitación como él pensaba, y luego respirar hondo?

¿Huele mal la habitación? Qin Guanglin estaba tan nervioso que respiró hondo. No olía mal. Abría la ventana todos los días para ventilar.

«Estoy cansada». ¿Por qué no te muerdes el labio inferior y te vuelves hacia Qin Guanglin?

Sin esperar a que Qin Guanglin respondiera, dio dos pasos hacia adelante y se dejó caer en la cama.

«Entonces descansa». Qin Guanglin se tocó la nariz, un poco perdido.

¿Por qué no te tumbas en la cama e inclinas suavemente la cabeza, y luego te apartas a un lado, extiendes la mano y das una palmadita en la cama, «ven aquí»?

«¿Para qué?». Qin Guanglin se negó a ir.

«No te volveré a comer». Ella puso los ojos en blanco. «Mira tus ojeras. Túmbate un rato».

Qin Guanglin lo pensó, pero le daba miedo su propia habitación y su cama.



Se mueve lentamente para tumbarse también en la cama, un giro es por qué no mirar.

«Por qué no cierras los ojos y respiras hondo, y luego vuelves a abrirlos? «Estamos durmiendo en una cama».

«¿Qué?», Qin Guanglin se incorporó de nuevo, «no digas tonterías, ¿solo descansar?».

«¿Por qué te asustas? Esta es tu casa, tu habitación». ¿Por qué no sonrías? «No te estoy tomando el pelo, ven aquí».

Qin Guanglin se negó, así que se arrodilló a la cabecera de la cama, la miró un rato, dudó y dijo: «Anoche... eso...».

«Sí». ¿Por qué no abres un poco los ojos? «Me lo dijiste anoche y aún no te he dado mi consentimiento».

«Sí, es... No, ¿cómo te lo puedo decir?». Qin Guanglin estuvo a punto de caer en la trampa que ella le tendía y le respondió enfadado.

«Me lo confesaste abajo, en nuestro dormitorio, e incluso me besaste cuando terminaste». ¿Por qué no susurras y entierras la cara en la colcha y das dos patadas?

Por un momento, Qin Guanglin se quedó realmente en trance. ¿Recordaba mal lo de anoche? ¿Realmente había sido él quien se había confesado?



Al momento siguiente, reacciona de nuevo: ¡cómo se puede recordar mal algo así!

«Tú...», Qin Guanglin solo dijo una palabra. Su rica experiencia emocional jugó un papel importante en ese momento. Con un destello de inspiración, cambió el tono y dijo: «Vale, ¿aceptas mi confesión?».

«Besa a todas...». ¿Por qué no bajas la cabeza y susurras?

«Entonces...», dudó. «¿Ahora estamos saliendo juntos?».

¿Por qué no miras hacia arriba y lo piensas, luego lo miras y sonrías lentamente, «no, tienes que decirlo otra vez»?

Qin Guanglin se arrodilló en la cama y la miró. Su corazón no estaba tan confuso, «De acuerdo».

Él es el cuerpo, mirando seriamente por qué no, dijo: «Me gustas, ¿por qué no? Salgamos».

«¡Dong!». Se oyó un ruido procedente del sofá del salón. Las dos personas se giraron para mirar. Cuando entraron, la puerta no se cerró.

En el salón, la madre de Qin llevaba verduras en una mano y se frotaba las piernas con la otra, y se dijo en voz alta: «Oh, soy vieja. Mis oídos no oyen bien y mis ojos tampoco. Siempre estoy chocándome con cosas».

Qin Guanglin se sonrojó. Se levantó de la cama y cerró la puerta. Luego miró a Why Not.



Why Not estaba tumbada en la cama, cubriendose la cara con ambas manos, asomando un ojo entre los dedos y girándose en secreto para mirarlo: «Se acabó, tu madre te ha oido decirme que si no estoy de acuerdo, no podré comer su almuerzo. «Lo hiciste a propósito». Estaba un poco triste y enfadado.

En realidad, era un hombre bastante normal. ¿Cómo podía dejarse engañar por ella?

«No, no sabía que mi tía había vuelto».

«¡Lo hiciste a propósito!».

«Por qué no te levantas de la cama y te acercas a él lentamente?»

«¿Qué quieres?», Qin Guanglin estaba un poco nervioso.

«Voy a salir». ¿Por qué no te pones delante de él y lo miras con una sonrisa? «¿Qué crees que quiero hacer?».

«Oh». Qin Guanglin dejó que el cuerpo abriera la puerta, él no va a salir ahora.

«Entonces saldré yo». ¿Por qué no te pones en la puerta y hablas con él?

Qin Guanglin sintió que ella se reía un poco con crueldad. Justo cuando ella estaba a punto de hablar, él se inclinó y se puso de puntillas para besarle suavemente en la mejilla.



De repente, él abrió mucho los ojos, pero ella ya había salido.

«Tía, déjame ayudarte».

«No, no, tú y Woods id a descansar».

«No pasa nada. Cocino mucho en casa».

«¿Tan joven y ya cocinas? Eres muy amable, pequeña. ¿De dónde es tu familia?».

«De River City, no muy lejos de Los Ángeles».

«Así que eres de Hecheng. Creo que todas las chicas de Hecheng son inteligentes. Ah, yo lo haré. Está demasiado sucio con la sangre».

«No importa. Solo lávala».

Escuchando la conversación fuera, Qin Guanglin se quedó en el mismo sitio y se tocó la mejilla. Estaba un poco deprimido. ¿No debería ser así la comunicación? Soy dos años mayor que ella. ¿Cómo puedo sentir que mi hermana se burla de mi hermano?

Mirando en dirección a la cocina, cerró la puerta y se tiró en la cama, pensando en qué estaba mal.

Ah, ¿a qué huele esta colcha?